



EL TOREO

HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida

SE SUSCRIBE	PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN			NÚMEROS ATRASADOS
	MADRID Y PROVINCIAS	PORTUGAL	EXTRANJERO	
En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de Martín de los Heros, 13, Casa editorial de Mariano Núñez Samper, teléfono 993, Madrid.—Apartado de correos núm. 63.	Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 3 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Del año corriente, cual- quiera que sea su fecha.. 25cént.
	Un año..... 8 »	Un año..... 10 »	Un año..... 15 »	De años anteriores..... 50 »

AÑO XXXVI

Madrid.—Lunes 6 de Diciembre de 1909.

NUM. 2.100

TOROS EN MÉJICO

5.^a corrida de la temporada verificada el Domingo 31 de Octubre en la plaza de «El Toreo».

La temporada no va muy sobresaliente que digamos, pero tampoco tan de capa caída que haya precisión de echarlo todo por los suelos y cantar un *requiem* perpetuamente.

Por nuestro coso van desfilando los toreritos que hoy, con mucho de bueno, con mucho de malo, con algo apañadito y de efecto, y bueno será que echemos el candado á nuestras imperativas exigencias, á fin de que no lleguemos á pretender que esos toreros, para estar bien quistos con la afición, se vean en la necesidad de comerse los toros vivos y bailar sobre ellos.

La afición inteligente debe pedir cosas buenas, ¿quién lo duda? pero dentro del toreo moderno ¿qué puede pedir? ¿Hay algún lidiador que ejecute las suertes ciñéndose á las antiguas reglas? Pues venga acá, cueste lo que cueste. ¿No le hay? pues continuemos amando la fiesta sin analizar demasiado, y estimulemos con nuestros aplausos á los que tienen por lo menos la condición más saliente que el buen lidiador debe tener: el valor.

No son flojos en él los que figuraban en la combinación de la quinta de abono. Mazzantinito y Manolete. Así, pues, nos dirigi-

mos á la plaza bajo la impresión de que en la corrida habíamos de ver algo bueno.

Los toros que habían de lidiarse pertenecían á la ganadería de Tepeyahualco.

El primero que apareció ante los ansiosos espectadores, era negro con bragas, respetable de presencia y gordito; con la cola cana, los avios bien colocados, y escobillado el pitón izquierdo.

Salió natural, y los picadores, que eran Farfán y el Artillero, dejaron sus pristinos lugares para correr al encuentro del bicho y colocarse en suerte por turno.

Los jóvenes infantes hacían en tanto de las suyas; mucho salir al encuentro del toro y dejarse perseguir cambiando el capote de mano; mucho golpear el suelo con la capa plegada para avisar; mucho revuelo y zarandaja, hasta que por último se adelantó Mazzantinito para dar una verónica, yéndose el toro.

Corrió el matador nuevamente á su encuentro, y dió otros dos lances, sujetando más, y empezó la suerte de

varas tomando el animal dos, creciéndose y arrancando desde lejos, aunque al principio nos hizo sospechar de su mansedumbre.

Con mucha precipitación se tocó á banderillas, y el público protestó indignado, y con razón. En estas cosas no se puede proceder con tanta ligereza.

Sordo entró al cuarteo, atolondrado por la silba, que era espan-



MANOLETE PASANDO DE MULETA

tosa y que arreció al llegar á este punto, y colocó un par abierto, saliendo estampia.

Almendrito dejó otro que debió silbarse, y que no se silbó porque para ruido bastante era el que había ya.

El Sorlo, más acosado cada vez, salió ileso por casualidad, haciéndole el quite Manolete montera en mano y con arte y enjundia. Palmas.

Mazzantinito, de azul y oro, se fué á brindar; pero al verse con aquella tempestad encima, y sin saber si ir al toro, si obedecer al público, optó por dejar los trastos, esperando á que se conjurara el conflicto, que no se apaciguó hasta que el encargado de hacer la señal para el cambio de suertes fué sustituido.

Tomás, entonces, empezó su faena y después de algunos pases ejecutados en completa soledad, arreó un pinchazo bien dirigido y en lo duro, propinando de postre una estocada corta en lo alto y un descabello al segundo golpe.

Segundo. — Era un toro cárdeno, bien criado y poco desarrollado de velas.

Salió indeciso entre acometer y huir, y optó por lo último, zafándose del capotillo de Manolete, como si estuviese perfumado con algo que no fuera juncia. Así y todo, el joven lo capoteó para fijarle los pies, con mucha intención y cosas de torero, ¡vaya!

Quilín y Agujetillas fueron los héroes de la primera parte y hundieron cuatro veces los rejones en la carne del toro. Lo más sobresaliente del tercio fué un chichón que se produjo Quilín al ser despedido del sillín y caer de cabeza al callejón.

Los matadores no hicieron cosas dignas del mayor aprecio en los quites, salvo las medias verónicas de costumbre.

Mancheguito entró con velocidad y colocó un par reunido al cuarteo.

Palmas.

Marinerito sólo pudo conseguir que se quedara un palo, metiéndose en seguida Mancheguito clavando uno entero por el método de la velocidad.

Manolete, de café y oro, se encontró con un toro resabiadillo que no facilitaba mucho que digamos la ejecución de una de esas faenas que corea el público con los gritos de su entusiasmo. Bastóle al cordobés con ahormar la cabeza de su enemigo y quitarle de enmedio valiéndose de tres pinchazos, media estocada un poco ladeada y otra corta en lo alto y un descabello á pulso. Manolete, á primera vista, no se ajustó mucho con la res al hacer sus primeras entradas, pero para el buen observador no hubo poca parte de culpa en el toro que, ó retrocedió, ó se extrañó al entrar el diestro.

Tercero. — Negro, con bragas, calzado, coliblanco y bien colocado de armas.

Salió natural, y Mazzantinito le dió dos verónicas y un recorte; pero el toro resultó manso y fué sustituido por otro negro zaino, de buena alzada y abierto de cuerna.

Mazzantinito volvió á manejar la pañosa, ejecutando tres verónicas apañaditas.

Aceitero, Artillero y Tres calés, fingieron de hombres de lanza, y arrearón tres puyazos al bicho, que demostró más poder en las acometidas que decisión y prontitud.

Armillita entró al cuarteo bien, y dejó un par algo abierto.

Almendrito cumplió con un palitroque caído, doblando este mismo con otro par aceptable.

Mazzantinito muleteó con la fe y el valor tradicionales en este torero, que cuenta desde luego con estas dos ventajas á falta de cosas mejores; manejó el engaño con soltura, sin perder la cara del burel hasta el fin de la faena, en que se afligió un poquitillo por picarse el toro por abuso de trapo, consintiendo entonces dos ó tres intromisiones de los banderilleros de su cuadrilla.

Tomás se perfiló en dos ocasiones, sin adelantarse por miedo á que el estoque quedara en mal sitio.

Cuando hizo el viaje en definitiva, fué por derecho, tropezando en lo duro y saliendo acosado; pinchó nuevamente, acabando con una estocada algo caída, con hemorragia, metiéndose esta vez guapamente.

Cuarto. — Negro, algo cornipaso y terciadillo.

Admitió cuatro sangrias de Agujetillas y Quilín, demostrando voluntad y empuje, y pasó ligero á banderillas, siendo los encargados de consumir la suerte Marinerito y Pataterito.

El primero entró bien al cuarteo, y colocó un par ligeramente abierto.

El segundo, cuadrando bien en la cabeza, puso otro, quedándose un palo solamente.

Marinerito terminó con otro, reunido también, y el Sr. D. Manuel Rodríguez, natural de Córdoba, y con *jechuras* de torero de los de la vanguardia, se fué hacia el amigo, que estaba hecho una mermelada de puro mansurron y acabado.

El matador, un poco acosado por algunas manifestaciones del público, que le guardaba rencor por no haber estado en su primero á la altura de su fama, empezó á muletear con algún desasosiego; pero se enmendó, y al echarse el estoque á la cara diciendo la célebre frase de *¡á ver si es verdad!* entró derechito el joven á cobrarlo todo de una vez, arreando una estocada en el lado contrario que hizo polvo al animalito.

Quinto. — Castaño, albardado y de respeto en la cornamenta.

Apareció como un rayo y se arrancó sobre Tres calés, revolviéndose y atacando con furia.

Mazzantinito se abrió de capa y le dió cuatro verónicas y una media navarra, parando de jolé!

Artillero terció en la contienda, y entre él y Tres calés, pusieron en total cinco varas, mostrándose el animalito bravo y duro.

Mazzantinito cogió las banderillas y entregó un par á Manolete, saliendo el madrileño de primeras para clavar un par caído al cuarteo.

Manolete colocó un gran par de frente, que fué aplaudido.

Mazzantinito, que tenía enfadada á la suerte, se metió al cuarteo otra vez y dejó medio par.

Mazzantinito empezó toreando bien, pero se hizo un poquito pesado. Sufrió dos desarmes, se pasó sin herir una vez, y, por último, aseguró al de Tepeyahualco con una estocada corta, entrando de dentro á fuera para soltar en definitiva una estocada entera, á la que siguió un descabello después de varias intentonas.

El matador recibió un aviso.

Sexto. — Castaño, ojalado, de altura y con cuernos.

Salió natural, y Manolete dió dos verónicas, y terminó con una larga de las de su tierra.

Los picadores cumplieron su misión tentando cuatro veces la piel del morlaco, y se pasó á banderillas.

Pataterito colocó un par algo caído.

Mancheguito clavó medio par, doblando el primero con uno entero, y el segundo con otro al relance.

Manolete sacó á relucir los pases de los verdaderos días de fiesta, y alegró un poquito la tarde, precisamente cuando la fiesta iba á concluir. ¡Humorismo como el de estos jóvenes...!

El matador, que algunas veces, sin embargo, se dejó francamente pisar el terreno, echó al desolladero á este último toro, con dos pinchazos entrando bien ¡hagámosle el honor de reconocerlo! y una estocada hasta la mano, dando el hombrillo al engendrar el viaje.

¡Y nada más, lector! ¡Quieran los hados que en sucesivas reseñas pueda narrarte mejores cosas que las que hasta aquí lleva relatadas tu devoto cronista

MARTÍNEZ.

Desde Barcelona

Corrida de toros verificada el día 10 de Octubre de 1909.

Alternativa de los mejicanos.

Como todo llega en este mundo, llegó también la, por los interesados, suspirada fecha de conferir la alternativa á los mejicanos Carlos Lombardini y Pedro López.

Por cierto que se dijo en un principio que vendrían para concedérsela Bombita y Machaquito, por quererse dar á la corrida caracteres de solemnidad, y vinimos á parar en que se ajustó en vez de á Ricardo Torres al Moreno de Alcalá, cuyo nombre, aun cuando figurase en Barcelona por primera vez en cartel de corrida de toros, no llenó el deseo de los aficionados.

En la elección de ganado tampoco hubo el mayor acierto, puesto que reses de Hernández y de Olea se han lidiado este año en esta capital diferentes veces, y no siempre con buen resultado, por todo lo cual, y, no obstante no ponerse precios muy altos para presenciar la corrida, no hubo en el circo de la Gran Vía concurrencia tan numerosa como con otra combinación pudo haber habido.

Del ganado, poco bueno podemos decir.

De la ganadería de D. Esteban salieron cinco reses; pero sólo llegaron á lidiarse tres, porque la tercera y octava fueron devueltas al corral; la primera por mansa, y por feucha, aunque era brava, la última.

De Olea se estoquearon los cuatro toros anunciados y un sustituto, y ni éstos ni aquéllos pasaron de cumplir á duras penas, salvo uno de Olea, el que se lidió en quinto lugar, que fué bueno en todos los tercios.

Por lo que dejó dicho del ganado, se comprenderá que la cosa anduvo muy por lo mediano, y que el público no quedase satisfecho de las reses, cuya desigual presentación también dejó bastante que desear. Más que de corrida de toros, parecía lidiarse ganado destinado á una novillada de pocas pretensiones, y como tal cumplió.

Respecto al trabajo de los espadas, los honores de la corrida corresponden por entero á

Machaquito. — Tenían deseos estos aficionados de verle torear estando aún fresca la

cicatriz de la reciente y grave cornada que sufrió en Palma, y que le ha tenido más de dos meses en cama, y aun cuando bien se vió que las facultades no las había recuperado por completo, claramente demostró el cordobés que en su ánimo no había hecho mella aquella caricia. Al contrario, valientísimo se manifestó toda la tarde, hermanando admirablemente el valor con su ya no escasa inteligencia y gran deseo de complacer al público, que le acogió á la salida con una cariñosa ovación, á él particularizada después de hecho el paseo.

Está condenado Machaquito á no torear más que bueyes en Barcelona; rara es la corrida en que aquí toma parte en que no se promueva alguna bronca por la condición de algún toro que á él le toque estoquear, y esto volvió á ocurrirle en la corrida de referencia.

Toda la lidia del tercer toro, primero de Machaco por la alternativa de los mejicanos, se llevó á cabo á los desacordes de una gran protesta por la mansedumbre de la res; cuando Rafael se dispuso á dar pasaporte al buey, recrudesció el escándalo, que logró el espada desvirtuar convirtiéndolo de bronca en ovación, mediante un valientísimo toreo de muleta que entusiasmó al público por lo apretado y lucido que fué. Una gran estocada arrancando, entrando y saliendo muy bien, fué el término de la faena, que se aplaudió calurosamente.

El quinto toro, segundo que le cupo en suerte, fué mejor, y permitió hacer con él una lidia más tranquila y ordenada. Lo pudo torear Machaquito con lucimiento á la salida del chiquero, y le deparó ocasión de hacer en el primer tercio lucidos quites.

Del segundo tercio se encargó el mismo Rafael, clavando tres pares buenos cuarteando, que se aplaudieron como merecían, y en la muerte volvió á estar tan bien como en el otro ó mejor, aun cuando no le acompañase por completo la fortuna. El ceñidísimo y lucido trasteo que llevó á cabo, se premió con una ovación y mereció los honores de que tocara la música, y la estocada corta en lo alto, el gran pinchazo en hueso que signió, y la media estocada superior que recetó á continuación, provocaron tres salvas de aplausos por la rectitud y decisión con que acometió el espada.

Un certero descabello puso lucido término á la faena, que aplaudió larga y ruidosamente el público.

En quites y brega muy bien, así como ayudando á sus compañeros, por todo lo cual fué constantemente aplaudido.

En resumen; una gran tarde.

Moreno de Alcalá.—No dejó descontento al público este espada. Se le recordaba de cuando toreó aquí como novillero, y se sabía que no había sido grande el cambio operado en su manera de ser y de torear en su nueva categoría, y poco se espero de él; por esto sorprendió agradablemente verle algo suelto con los toros, sobre todo trasteando á su segundo enemigo, con el que estuvo, además de valiente, lucido en algún pase.

Hiriendo estuvo muy bravo, quizás inconsciente y afortunado; dos sopapos hasta la mano, á toma y daca, saliendo rebotado del primero, y bastante bien del segundo, le bastaron para echar á rodar á sus dos toros, siendo en ambos muy aplaudido.

Como su primer toro no le tomó tan bien

la muleta como su segundo, el trasteo no pudo ser tan tranquilo como en éste.

Manejando el capote en brega y quites, bastote, pero voluntarioso y valiente, siendo alguna vez aplaudido.

Lombardini.—No ha podido ser más desdichado su trabajo en la corrida de su alternativa, no obstante haberle tocado matar lo más suave y de menos respeto de la corrida, y no puede ocurrir otra cosa cuando, como pasa con este torero, se reúnen en tan alto grado la falta de lo que hemos dado en llamar valor y vergüenza torera.

A Lombardini no hay nada ni nada capaz de estimularle lo más mínimo.

Cuando en día tan señalado para él, y después de haber realizado una mala faena, que formó desdichado contraste con las llevadas á cabo por sus compañeros, no se le coloreó el cutis y no se sintió estimulado al estoquear su segundo toro, que ninguna dificultad ofrecía, no cabe esperar que se estimule nunca y venza la aprensión que le domina, anulando todas las dotes de torero que pueda tener.

Ninguno de sus dos enemigos llegó difil á la muerte; ninguno de los dos dejó de tomar la muleta con suavidad y nobleza, y, sin embargo de esto, sólo á su segundo lo aguantó Lombardini algo con el trapo al dar los primeros pases, en los que se puede decir que entró y salió sola la res. Pasado este momento, volvieron los aletazos y las huidas al torear, yéndose de la cara de los toros sin sufrir sendos acosones, por la poca codicia de las reses.

Esta misma falta hizo más necesaria la decisión del espada al herir, y, por consiguiente, que el desastre fuera aún mayor. Seis malos pinchazos entrando desde lejos con cuarteo y echándose fuera descaradamente, dejaron medio muerta á la res, de lo que se aprovechó el mejicano para acometer algo más decidido, y recetar una estocada regularmente colocada, cuyos efectos completó un descabello. Este tiene aquí y en todas partes sus partidarios, y quitó unanimidad á la silba.

Con el séptimo estuvo más breve. Un sablazo alevoso echó á rodar al bicho, y valió á Lombardini una pita grande y merecida.

Algún lance de capa dado á su primero, y un par de quites, fueron aceptables; lo demás, cuando no mediano, malo.

Pedro López.—Como este muchacho tiene más enjundia y es más susceptible de estimularse, aun cuando por favorecer á su compañero y paisano cargase con el hueso que al otro tocaba, como siempre, tuvo una tarde mucho mejor.

Le tocó de primeras un manso perdido que huía hasta de su sombra, y le costó á López dar una carrera en cada pase. Verdad es que poco se esforzó el matador para hacerse con el buey, y que no se consintió con él lo que el caso requería, pero no puede negarse que estuvo valiente el muchacho, y que aquel morlaco fué de difícil lidia. Con voluntad y valor recetó López dos pinchazos, que precedieron á una buena estocada entrando con ganas, que se aplaudió mucho justamente.

El último llegó mejor á la muerte, en la que estuvo peor el segundo de los mejicanos. Un trasteo encorvado, movido, valiente al comenzar y despegadillo al final, y una estocada muy delantera, sin llegar con tanto valor como antes, acabaron con el toro y

la corrida. La labor ésta no pasó de regular, á pesar de lo cual á López se le despidió con aplausos. Lombardini procuró irse pasando desapercibido.

Con el capote estuvo muy mediano Pedro López, por lo movido, encorvado y abierto de piernas que torea, defectos impropios de quien tiene por principal distintivo la valentía.

De los picadores, Ceniza; y de los banderilleros, Blanquet, Cantimplas y Frontana, son los que mejor quedaron.

La entrada, regular.

CARRASCLÁS.

POR EL CABLE

Méjico 28 (8,40 n.)

La corrida de Piedras Negras ha sido la mejor presentada de las efectuadas, y, aunque nerviosos, han cumplido bien.

La animación es extraordinaria por ver á Gaona con *Lagartijillo chico*, siendo la entrada un lleno.

Lagartijillo chico ha confirmado el cartel en todo.

Toreando y matando estuvo superior, sobresaliendo notablemente la faena ejecutada en el toro quinto, al que despachó de una colosal estocada recibiendo.

Oyó entusiastas ovaciones, y cortó una oreja.

Gaona entusiasmó al público con sus faenas de capote y muleta, pero matando ha tenido poca fortuna.

Las cuadrillas, bien.—*Lope.*

Puebla (Méjico) 28 (9,10 n.)

Cogida de Manolete.

Los toros de Piedras Negras fueron buenos.

Vicente Segura, muy bien con el capote, y haciendo faenas lucidas con la muleta.

Matando, dió buenas estocadas, siendo sacado de la plaza en hombros de sus paisanos.

Manolete gustó mucho, tanto toreado de capa como con la muleta.

Hiriendo, quedó superiormente en su primero, y mejor aún en su segundo, el cual le cogió y volteó, dándole un varetazo leve.

La entrada fué un lleno.—*César.*

Montevideo 28 (8,10 n.)

Se ha efectuado la segunda corrida con un lleno completo.

Los toros de Anastasio Martín han sido buenos.

Fuentes ha estado inimitable. Hizo faenas artísticas con la muleta y con el capote, y en quites estuvo admirable. El público lo aclamó como el maestro del toreo.

Minuto confirmó su buen cartel, y fué ovacionado en cuantas suertes ejecutó. Dió dos quiebros á cuerpo limpio que causaron el delirio en el público.

Corchaito fué muy aplaudido toreado, y en banderillas estuvo bien.

La afición está entusiasmada por el buen cartel presentado por la empresa.—*Cesáreo.*

Orizaba (Méjico) 28 (9,30 n.)

Se lidiaron toros de Nopalapan, que cumplieron bien.

Pepete estuvo muy valiente en la muerte de los cuatro primeros, siendo muy aplaudido.

El sobresaliente *Cuatro dedos*, que estoqueó los últimos, cumplió bien.—*López.*

Saltillo (Méjico) 28 (8,30 n.)

Los toros de la Hacienda del Charro, que se lidiaron, fueron buenos.

Cocherito quedó bien toreando y banderilleando, siendo aplaudido.

Hiriendo quedó muy bien, y cortó una oreja.

Capita, valiente toreando y matando.—*Creus*.

NOTICIAS

Madrid.—Ayer no tuvo lugar ningún espectáculo en la plaza de toros de esta corte.

D. E. P.—El sábado 27 del pasado, y á los sesenta y cinco años de edad, falleció en Madrid el distinguido periodista y notable crítico taurino, al par que querido amigo nuestro, D. Leopoldo Vázquez y Rodríguez.

Uníale á nosotros lazos de fraternal compañerismo, por haber sido este periódico uno de los en que en su tiempo aparecieron sus bien documentadas críticas.

Vázquez era poseedor de un verdadero y copioso archivo taurómico, debido á su perseverancia sin ejemplo, y á su profundo é inalterable amor á todo lo relacionado con nuestra fiesta nacional.

Sus reseñas, despojadas de galas y alardes de ingenio, que ninguna falta hacen en esta clase de trabajos, eran sobrias, ajustadas al asunto de que trataban, y reveladoras de un gran conocimiento del arte de Montes.

Descanse en paz nuestro malogrado compañero, y reciba su atribulada familia, y especialmente su hermano D. José y su sobrino D. Adelardo Curros, también distinguido escritor, la expresión de nuestro acendrado sentimiento por la terrible pérdida que acaban de experimentar.

Buen viaje.—Con rumbo á la Argentina, desde donde irán á torear á la plaza de «La Colonia» de Montevideo, embarcaron en la tarde del lunes último, en el vapor *Amazon*, de la Mala Real Inglesa, los hermanos *Bombita*, acompañados de sus cuadrillas.

R. I. P.—En Fresno de Torote (Madrid), ha fallecido la virtuosa señora doña Lucía Pérez, de Carrascosa, madre política de nuestro particular amigo el ex-diestro Luis Recatero, al cual, como á su apreciable esposa doña María Josefa Carrascosa, y demás familia de la finada, enviamos nuestro más sentido pésame, acompañándolos en el dolor que experimentan por tan sensible como irreparable pérdida.

Guía taurina

MATADORES DE TOROS

Antonio Boto (Regaterín).—Apoderado, D. Antonio López, Plaza de los Mostenses, 2, Madrid.

Antonio Guerrero (Guerrero).—A su nombre, Gato, 6, primero.—Madrid.

Antonio Moreno (Moreno de Alcalá).—A su nombre. Alcalá de Guadaira.

Antonio Pazos.—Representante, D. Manuel Acedo, Mesón de Paredes, 9, Madrid.—Y á su nombre, Sevilla.

Carlos Lombardini.—Representante en España, D. Mariano Armengol, plaza de toros, Barcelona.

César Ibarra (Cocherito).—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Ave María, 29, 1.º, Madrid.

Fernán Muñoz (Corchaño).—D. José R. Alfonso Candela, Sta. Victoria, 9, Córdoba.

Francisco Martín Vázquez.—Apo-

derado, D. José Muñoz García, Velarde, 15, Madrid.

Gregorio Taravillo (Platerito).—A su nombre, calle de Toledo, 93, Madrid.

Jose García (Algabeno).—Apoderado, D. Jacinto Jimeno, Mercaderes, 92, Sevilla.

José Moreno (Lagartijillo chico).—Apoderado, D. Manuel Acedo, Mesón de Paredes, 9, Madrid.

José Claro (Pepete).—Apoderado D. Juan Cabe lo, Marqués de Santa Ana, 13, Madrid.

Juan Sal (Saleri).—Apoderados: D. Cecilio Isasi Verdet, Huertas, 69, Madrid; y don Thomaz Lobato, Café de Madrid. Lisboa.

Julio Gómez (Retampaguito).—Apoderado D. Manuel Retana, Cruz, 41.—Madrid.

Manuel Rodríguez (Manoiete).—Apoderado, D. Ricardo Mediano y Gil, León, 17. «La Cordobesa» Madrid.

Manuel Megia (Bienvenida).—Apoderado, D. Angel Tejero, León, 20, Madrid.

Pedro López.—Representante en España, D. Mariano Armengol, plaza de toros. Barcelona.

Rafael Gómez (Galito).—Apoderado, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Gutenberg, núm. 3, bajo. Madrid.

Rafael González (Machaquito).—D. Rafael Sánchez (Bebe), Campo de la Merced, núm. 36, Córdoba.

Rodolfo Gaona.—Apoderado, D. Eduardo Rebollo, Ilustración, 7, segundo.—Madrid.

Rufino San Vicente (Chiquito de Begoña).—A su nombre, Portillo, 1.—Madrid.

Tomás Alarcón (Mazzantinito).—Apoderado, D. José Sánchez Navarro, calle Ancha de San Bernardo, 36, pral. Madrid.

Vicente Pastor.—D. Francisco Fernández, Navas de Tolosa, 5, segundo izquierda.

Vicente Segura.—Apoderado, D. Manuel Pineda. Sevilla.

MATADORES DE NOVILLOS

Agustín García Malla.—Apoderado, don Manuel Pindado, Príncipe, 9, tercero. Madrid.

Andrés del Campo (Dominguín).—Apoderado, D. Santiago Sánchez, Ave María, 20, principal.—Madrid.

Antolín Arenzana (Recajo).—Apoderado, D. Pedro Rodríguez, Gran Vía, 28, Bilbao.—Representante, D. Vicente Sánchez, Amparo, 29, segundo.—Madrid.

Antonio Giraldez (Jaqueta).—Apoderado, D. Manuel Ruiz, Alcalá, 133, Madrid.

Antonio Mata (Copao).—Apoderado don Saturnino Viento, café Colonial.—Madrid.

Arturo Villaplana (Sastrillo).—A su nombre, Mesón de Paredes, 33, fotografía.

Carlos Nicolás (Llavero).—Apoderado, D. Ignacio M. Rodríguez, Santa Lucía, 12, 2.º, izq. Madrid.

Eduardo García (Rondeño).—Apoderado D. Francisco Guzmán, calle de Teruel, núm. 3, Cuatro Caminos, Madrid.

Eduardo Serrano (Gordet).—A su nombre, «Círculo Taurino.» Valencia.

Emilio Cortell (Cortijano).—Apoderado, D. Manuel Vázquez, Federico de Castro, 1, —Sevilla.

Fabian Cazorla (Machaquito de Madrid).—A su nombre, Mesonero Romanos, 5, tienda; y á D. Justo Retana, Correría, 50, Vitoria.

Isidoro Martín Flores.—Apoderado, don José Muñoz García, Velarde, 15.—Madrid.

José Frutos (Frutitos).—Apoderado, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Gutenberg, 3, bajo.—Madrid.

José Fernández (Cocherito de Madrid).—Apoderado, D. Manuel Bezas Ortega, Embajadores, 35, principal, Madrid.

José Morales (Ostionelto).—Representante, D. Juan Manuel Rodríguez, Ave María, 29, 1.º, Madrid.

José Montes.—A su nombre, Olivar, 10.—Madrid.

Juan Cecilio (Punteret).—Apoderado, D. Bonifacio Hernández, Marqués de Santa Ana, 4.—Madrid.

Manuel Rodríguez (Mogino chico).—Apoderado, D. José R. Alfonso Candela, Santa Victoria, 9, Córdoba.

Mariano Merino (Montes chico).—A su nombre, Olivar, 38, 1.º Madrid.

Miguel Castro (Chico de Lavapiés).—Representante, D. Ignacio Bartolomé, Ave María, 54, tierda, Madrid.

Ramón Martínez (Agujetas, hijo).—A su nombre, Juan de Ollas, 14.

Serafin Ibáñez (Corcelito).—Apoderado, D. Luis Recatero, Montera, 1, Madrid.

Trini Pérez (Machaquito de Sevilla).—Apoderado, D. Juan Pérez y Pérez,

calle de Jerónimo Hernández, 28, bajo.—Sevilla.

Vicente Sanz (Matapozuelos).—Apoderado, D. Victoriano Argománez, Hortaleza, 47, tienda.

Victoriano Boto (Regaterín chico).—Apoderado, D. Antonio López, Plaza de los Mostenses, 2, Madrid.

CABALLEROS EN PLAZA

Sr. Morgado de Covas.—Rua de Arroyos, 162, 1.º E. Lisboa.

GANADEROS DE TOROS

Albarrán (Manuel).—Representante en Madrid, D. Francisco Munaiz González, Alcalá, 106.

Arroyo (Mariano) de Ventas con Peña Aguilera. (Toledo).

Banuelos (Prudencia).—Colmenar Viejo.

Benjumea (Pablo).—Sevilla.

Campos (Antonio).—Sevilla.

Campos Sánchez (Gregorio).—Arroyomolinos de León (Huelva).

Conradi (Carlos).—Sevilla.

Flores (Agustín).—Peñascosa.—Albacete. Representante en Albacete, D. Ginés Varea, calle Mayor.

Flores (Valentín).—Peñascosa.—Albacete.

Gama (D. Luiz da) Obidos (Portugal).—Representante, D. Arthur Telles, Rua Nova do Almada, 77, Lisboa.

González Nandín (Juan).—Sevilla.

Guadalest (Excmo. Sr. Marqués de) Marqués del Riscal, 1, Madrid.

Guerra (Antonio).—Córdoba.

Hernández (D. Esteban).—Plaza del Angel, Madrid.

López Plata (Antonio).—Sevilla.

Lozano (José).—Priego.

Manuel y José García (antes *Aleas*).—Colmenar Viejo.

Marqués de Llen.—Prior, 7, Salamanca.

Miura (Excmo. Sr. D. Eduardo).—Sevilla.

Moreno Santamaría (José).—Sevilla.

Muriel (Juan).—Castroverde (Salamanca).

Muruve (Sra. Viuda de).—Federico Rubio, 12.—Sevilla.

Olea (Eduardo).—La correspondencia á su Representante, D. Tomás Mazzantini, Fortuni, 2, Madrid.

Pablo Romero (Felipe).—Sevilla.

Parladé (Fernando).—Sevilla.

Peñalver y Pellón (hoy *D. Mariano Torres y D. Vicente Bertólez*).—Representante D. Cecilio Isasi Verdet, Huertas, 69.—Madrid.

Pérez de la Concha (Hermanos).—Sevilla.

Sánchez (Juan Manuel).—Carreros (Salamanca).

Santa Coloma (Excmo. Sr. Conde de) Hortaleza, 12, Madrid.

Santos (Manuel).—Sanchón de la Sagrada.—Salamanca.

Sanz (Patricio).—San Agustín.—Madrid.

Sres. Hijos de D. Vicente Martínez.—Representante, Fernández Martínez (Julían).—Colmenar Viejo.

Sr. Marqués de Melgarejo.—Huertas, 15, pral.—Madrid.

Surga (Rafael).—Las Cabezas.

Veragua (Excmo. Sr. Duque de).—Madrid.

OBRAS DE VENTA

en la Administración de este periódico.

GUERRITA.—*La Tauromaquia*, dos volúmenes en tela, 24 pesetas.

TOMÁS ORTAS RAMOS.—*El primer torero Lagartijo* (contestación á L. y F. y su tiempo, por Peña y Goñi; un volumen en rústica 1 peseta.

PACO MEDIA-LUNA.—*Diccionario cómico taurino*, un volumen en rústica, 2 pesetas.

—*Ganaderías bravas de España: origen y vicisitudes*; un tomo en rústica, 1 peseta.

—*Anuario de EL TORO en 1885*; un volumen rústica, 1 peseta.

PASCUAL MILLÁN.—*Trilogía Taurina*. Primera parte, 3 pesetas.

—Segunda parte, 4 pesetas.

SE VENDEN SOLARES

al contado y á plazos, á propósito para fábricas y hoteles, en los barrios de Marconell, Prosperidad é Hipódromo.—Informarán en la Administración de este periódico.

IMPRENTA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPER
Martín de los Heros, 13
Teléfono 993.—Apartado de Correos, 63